

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- **El Martes 13 de Mayo**, en la Misa de 19,30 horas, tendremos la **BENDICIÓN Y ENTREGA DEL PAN DE LOS POBRES**. Los donativos recogidos irán destinados a nuestro Caritas Parroquial .

2.- **ACTOS RESTAURACIÓN CAMPANAS DE SANTA MARÍA DE GRACIA**.

Días 11, 12 y 13 de Junio.

*Exposición de las campanas en la Puerta Principal del Templo de Santa María.

Miércoles 12 de Junio a las 20,15 horas:

* **Conferencia sobre las Campanas** de Santa María de Garcia (historia y restauración) a cargo de Dr. D. Francesc Llops y Bayo, Antropólogo y Director de Restauración.

Jueves 13 de Junio a las 19,30 horas:

* **Eucaristía y Bendición de las Campanas**. Preside Nuestro Obispo D. José Manuel Lorca Planes.

*A las 20,30 horas: **Concierto de Campanas**.

Viernes 14 de Junio:

Por la mañana: **Subida y colocación de las Campanas en la Torre**.

3.- **El Domingo 23 de Junio**, celebramos la **SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO**. Con tal motivo tenemos:

***La Eucaristía presidida por Mons. Sebastián Chico**, Obispo Auxiliar de la **Diócesis**. Parroquia Santa María de Gracia, 18,30 horas.

***La Eucaristía de los niños de Primera Comunión**. Basílica de la Caridad a las 19 horas.



***Procesión con el Santísimo Sacramento**. Finalizadas las Eucaristías. Participemos fervientemente en este acontecimiento de amor, y manifestemos nuestra fe acompañando a Jesús Sacramentado por las calles de Cartagena.

4.- **El Domingo 23 de Junio (Corpus Christi)**, celebramos el **DIA DE LA CARIDAD**. La Colecta va destinada a **Cáritas** para atender las necesidades de los pobres.

5.- **Todos los días**, a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. Al finalizar, hacemos el Ejercicio al Sagrado Corazón de Jesús.

6.- **Durante el mes de Junio**, y por motivos de las obras, de las fachadas, la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO** la tendremos los Jueves de 18,30 a 19,30 horas.



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por decir, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».



Palabra del Señor.

LA SANTÍSIMA TRINIDAD
16 de Junio de 2019

MEDITACIÓN

En el evangelio, Jesús también habla del misterio de la Santísima Trinidad, y lo hace de manera muy hermosa. Señala que el Espíritu Santo nos conducirá a la plena verdad pero que todo lo que nos dará lo habrá recibido de Jesús. Igualmente señala que todo lo que tiene el Padre también es suyo. Nos habla de que Dios es amor y, en su mismo ser, es Trinidad. Nosotros tenemos imágenes muy imperfectas: en una familia muy bien avenida quizás gozarían de una gran concordia y todos dispondrían de todo, pero nunca podrían entregarse unos a otros.

Dios Padre, en cambio, nos ha dado a su Hijo, y Jesús nos ha dado al Espíritu Santo. El Hijo revela al Padre y el Espíritu Santo da a conocer al Hijo. Al obrar de esta forma, de ninguna manera se han separado ni han perdido nada de su ser, ni han tenido que ponerse previamente de acuerdo, de tal modo que no podemos conocer verdaderamente a ninguna de ellas sin conocer, al mismo tiempo, a las tres.

Dios nos revela el misterio de su vida íntima para que entremos en su amor. El evangelio nos muestra cómo Dios quiere plasmar en nosotros el misterio de su ser. Nos da su amor para que vivamos en unidad con Él y para que nuestra vida refleje su santidad y su bondad.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación.

El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente».

Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos.

Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.



Palabra del Señor:

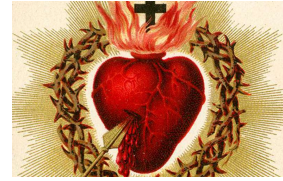
EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO
26 de Mayo de 2019

MEDITACIÓN

El evangelio, con el milagro de la multiplicación de los panes y los peces que prefigura la Eucaristía, ilustra bien ese deseo de Jesús de estar cerca de los hombres. Los discípulos quieren despedir a la multitud porque se sienten desbordados y no saben como atenderlos. Pero Jesús dice: «Dadles vosotros de comer».

Jesucristo no se desentiende de nuestras necesidades. Al contrario, por eso, se hizo hombre y, por eso, quiere permanecer en el sacramento. Dice el mismo Juan de Ávila: «Aquí el amor le hace cobijar su gloria y esconder su resplandor debajo de accidentes de pan para que le podamos comer». Con el mandato a sus apóstoles, Jesús nos enseña que quiere introducirnos en el dinamismo de su amor. Ellos no pueden dar de comer a la multitud, pero Él sí y quiere que se unan a Él en ese amor. Con el tiempo, descubrirán que la Eucaristía los va a sostener en ese amor al prójimo porque los mantendrá unidos a Jesús.

En muchos sitios este día se realiza una procesión acompañando a Jesús Sacramentado. En ella expresamos nuestra adhesión al deseo de Jesús de acercarse a todos los hombres y a que la vida que Él nos da entre en nuestros hogares y vivifique nuestra relación con los demás. Como narra el evangelio, la multitud sigue a Cristo y es sostenida por Él. De hecho, Él los alimenta para que puedan seguir con Él. Se prefigura así ese camino por el que Jesús quiere conducirnos hasta donde Él ha llegado, a la casa del Padre.



CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

El 30 de Mayo de 1919, en el Cerro de los Ángeles (Getafe), centro geográfico de España, se congregaron las autoridades religiosas, civiles y militares, con gran multitud de fieles, junto al recién construido monumento al Sagrado Corazón de Jesús. El nuncio de Su Santidad, Francesco Ragonessi, lo bendijo. Luego, el arzobispo de Madrid, Prudencio Melo, presidió la santa Misa. Antes de la bendición final, se leyó un telegrama del papa Benedicto XV. El nuncio impartió la bendición papal y, a continuación, se expuso solemnemente el Santísimo Sacramento.

Estando entonces arrodillados todos los presentes, el rey Alfonso XIII, de pie, en nombre del pueblo español, hizo lectura solemne de la oración mediante la cual se expresaba públicamente la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús: «España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante ese trono de tus bondades que para ti se alza en el centro de la Península... Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias».

En la columna que sostiene la imagen de Jesucristo se leen las siguientes palabras: «Reino en España». Se daba así cumplimiento a la promesa hecha por el Sagrado Corazón de Jesús al beato Bernardo de Hoyos: «Reinaré en España», a la vez que se materializaba en nuestra nación la petición del papa León XIII al consagrar el género humano al Corazón de Cristo (11 de junio de 1889), expuesta en la encíclica *Annum sacrum*.

Nos preparamos ahora a la celebración del primer centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. La validez de cuanto tuvo lugar aquel 30 de mayo de 1919 ha quedado confirmada por los innumerables frutos de santidad, no exentos de persecución, que se han producido en este tiempo.

Todo acto de consagración al Corazón de Cristo, sea público o privado, individual o colectivo, implica siempre, al menos, tres dimensiones: 1) Es un acto de reconocimiento del honor debido al Corazón del Redentor; es decir, es una confesión de fe en Dios, que tanto amó al mundo que entregó a su Hijo Único. 2) Es un compromiso de reparación al Corazón del Salvador del mundo por las ofensas de nuestros pecados y de todos los hombres. 3) Es, en fin, una respuesta generosa al mismo Cristo que nos envía al mundo entero a evangelizar.

Mons. Joaquín María López de Andújar
Obispo emérito de Getafe